

El Principado avala con un informe su tesis de que los texos de Abamia gozan de buena salud

Bárbara Morán

«Los tres tejos de Abamia se están regenerando dentro de los parámetros normales biológicos, lo que nos hace ser optimistas sobre su futuro», señaló ayer el director general de Patrimonio Cultural, José Adolfo Rodríguez Asensio, quien defendió que ésta es la conclusión de un informe encargado por la Consejería de Cultura a Tomás Díaz, catedrático de Botánica y director del departamento de Biología de Organismos de la Universidad de Oviedo. Un trabajo encargado para comprobar el estado de los tejos de la iglesia románica de Abamia, situada en la localidad canguesa de Corao, tras la ejecución de obras en su entorno para restaurar el templo.

Las conclusiones de este informe fueron desveladas ayer por Rodríguez Asensio, quien asistió en el Museo del Jurásico a la apertura de un Congreso sobre paleontología. «El informe lanza el mismo mensaje: optimismo para el futuro de la conservación de los tres ejemplares. Gozan de buena salud y están experimentando rebrotes y muestran vitalidad», subrayó Rodríguez Asensio, quien reiteró que el Principado demuestra con este informe el resultado de un trabajo «basado exclusivamente en la ciencia» y «no en especulaciones, ni falsas polémicas».

El responsable del Patrimonio Cultural reconoció que los texos de Abamia sufrieron daños por las obras que ejecutó Cultura, pero que ya se recuperan favorablemente. «Los tejos han tenido problemas a lo largo de sus vidas y no sólo por las obras ejecutadas. Pero científicamente, que es como han de demostrarse las cosas, su futuro es optimista», apuntó, al mismo tiempo que defendió en todo momento que la actuación del Principado en la polémica restauración de Abamia es el reflejo de «cómo tienen que hacerse las cosas, con fundamentos científicos que se aplicaron tanto a la restauración como a la situación y denuncias de los tejos que acompañan al templo». Añadió que «independientemente de que la rehabilitación de Abamia guste o no, los científicos demuestran que los tejos gozan de una salud normal». El informe de Tomás Díaz también ha servido para determinar cuál es la edad aproximada de los tres tejos que rodean al templo de Abamia. El más viejo y junto al que se abrió la zanja tiene entre 400 y 500 años, mientras que los otros dos ejemplares tienen 160 y 350 años.

Rodríguez Asensio defendió que el entorno del monumento sí está protegido, al contrario de lo que defiende Amigos del Texu. «Los criterios históricos determinan el espacio a proteger, todo aquello que forma parte en este caso del templo. El Ayuntamiento de Cangas de Onís es el que tiene que determinar este espacio, pero sin duda el entorno de Abamia sí está protegido y la iglesia está perfectamente salvada. Lógicamente esa protección no puede ser de kilómetros, de Abamia a Covadonga», ironizó Asensio.

Subrayó que el entorno del bien de interés cultural de Abamia está protegido, aunque el fiscal de Medio Ambiente, Joaquín de la Riva, asegura justo lo contrario. Rodríguez Asensio desveló que existe un perímetro fijado por criterios históricos, «que sin duda salvaguarda el monumento».

Respecto a la parcela situada enfrente del templo y que está en venta por una inmobiliaria para la construcción de cuatro chalés, Asensio subrayó que estos terrenos están a 160 metros de Abamia y no a 35 metros de distancia, como denunció hace una semana Amigos del Texu.

MORÁN, Bárbara, “El Principado avala con un informe su tesis de que los texos de Abamia gozan de buena salud”, en *La Nueva España*, Oviedo, 17 de octubre de 2008, año LXXII, núm. 23.654.